

El Independiente

AÑO I.

SEMANARIO ESTRATÉGICO
Redacción y Administración, Agua, 1, entresuelo

NUM. 30.



Podríamos comenzar con el conocido cántico diciendo para el público y para nosotros: ¡Malo, malo, muy malo!

Pero no; el dibujado merece todos nuestros respetos. Su bondadoso carácter, su intervención é influencia en la vida industrial de Gijón, nos hacen considerarle como Gijónés de pura cepa, amante del pueblo que ha adoptado como patria, celoso de su porvenir y cuidadoso de su progreso, aún cuando no haya merecido ninguna diatriba de los periódicos ovetenses encargados en estos días de refrendar las patentes de gijonismo.

Merece el buen señor nuestros afectos y nuestras simpatías. Y en estos turbulentos tiempos nos aparece además como un símbolo, aún cuando de él se haya olvidado Lord Weymouth en su celebrada conferencia.

Un señor que al coger el paraguas no abandona el bastón, lleva al colmo la previsión, si no se incomodase Juanito Menéndez, le quitaríamos á este el título que ostenta

para adornar á nuestro dibujado con el de Representante honorario de los Previsores del Porvenir.

LA ÉTICA DE UNA LUCHA

En el cosmopolitismo de una vida febril, inquieta, activa, de afanosa laboriosidad apremiante, habíamos llegado al punto en que se desvanecieran en los tonos grises de la indiferencia y el olvido los viejos antagonismos perturbadores. Si no extintos, quedaron, al menos, ocultos, implacables rencores, las rancias animosidades, la hostilidad franca de unos tiempos que imponían la lucha cuerpo á cuerpo.

El jacobinismo legendario moría á manos de Maquiavelo.

Era precisa, para utilitarios fines, la concordia, y se ahogaron por eso las tradicionales querellas.

Todo ello significó, sin duda, un gran paso hacia el progreso; y se entró en una era de paz entre pueblos que antes se hostilizaban á diario.

Se marcó entonces una diametral oposición en sus fines.

Allá quedó el viejo, sin ruidos sin afanes, viviendo de los esplendores del pasado, quieto en el reposo de sus glorias vetustas, adormecido su espíritu en el regazo infecundo de los siglos, como momificado, á semejanza de la mujer del patriarca de Ur, por volver á tras la vista. Y el otro, por el contrario, entró por un ímpetu fuerte de progreso en el concierto mundial.

He ahí los hechos, que tienen una honda razón persistente, que son de una axiomática psicología, que es preciso reconocer porque ella marca mejor que las pasiones que se fraguan en el corazón de las multitudes, los naturales destinos de los pueblos.

Así uno, vió un día debilitada su acción y su influencia por la marcha decidida del otro hacia los modernos ideales de vida.

Pero como nunca dejó aquel de poseer el dominio oficial, que es como un título de soberanía, perduraron unas relaciones gerárquicas que los rumbos nuevos no lograron desvanecer por completo; y así, aunque solo latente, no en efectividad, vino á quedar la supremacía consagrada.

Faltábale empero á esta hegemonía, lo esencial para que pudiera mantenerse: ser acatada.

¿Y como había de ser reconocida si el prescindir de ella era una consecuencia de la nueva vida? ¿Como sostenerla entonces? Como á todos los anacronismos; con privilegios.

Y se creó el privilegio, ya que no había manera legítima de sostener en pie una preponderancia falsa cada que se derrumbaba por sí sola, en el ambiente nuevo.

No era posible renunciar, sin rebeldías, á seguir siendo el brazo secular y como la cabeza directora. Aquella emancipación del pueblo moderno hería el orgullo del pasado impotente, derrocaba un poderío consagrado en la tradición y en las leyes, y fué preciso salirle al paso.

Caben entre los individuos transacciones porque hay siempre entre ellos un ánimo bien dispuesto á la beligerancia interesada.

No así entre los pueblos de tan opuestos destinos. Fué posible llegar de transigencia en transigencia forzosa, en el ambiente gris de un indiferentismo necesario, á un régimen de aparente paz, á las suavidades de una política de olvido, fundada en un *do ut des*, factible con imperiosas conveniencias; pero como en todo esto se desbeía la clásica dominación, hubo que pensar en remarcarla. Y se inauguró uno eta-

pa de favores descarados, de privilegios odiosos, de ventajas encaminadas á restablecer el equilibrio de predominación perturbado.

Y otra vez fué Troya.

Los principios de libertad habían arraigado tenaces en las almas, y surgía en los corazones el odio á una centralización que mantenida por el privilegio era una rémora para la prosperidad naciente.

Rotas las cadenas de la tradición, el pueblo ante los horizontes luminosos de una nueva vida, libre y próspera y llena de halagadores esperanzas para lo porvenir, afirmó su voluntad frente á las demasías de un pasado que ofrecía resistencias al triufo.

Hizo la oposición tenaz renacer los viejos rencores.

Para imponer la dominación, la hegemonía anacrónica, todo el peso del favor se echó en la balanza.

Y en eso estamos...

P. Lite S. J.

Incoherencias

La forma poética no está llamada á desaparecer, pese á los esfuerzos de Vela, Zerolo y C^o, resiste la susodicha forma los embates de sus detentadores.

El verso tiene en los citados vates terribles enemigos; la banda municipal, nuestra pobrecita y abandonada banda municipal, pese á los esfuerzos de Intosto, tan vez debido á ellos, ha heredado la fatídica y tremenda predestinación que desde tiempo inmemorial viene amenazando la existencia del verso más ó menos libre y más ó menos feliz, según de quien dependa el pobrecito, tan torturado hoy por quienes van á matarlo á fuerza de mimos y de cuidados.

El verso, á pesar de todo, vivirá, no perecerá la forma poética.

Pero la banda, la pobrecita banda municipal, habrá de sucumbir.

No la librarán ardientes solicitudes, ardorosas súplicas, humildes ruegos; el Sr. Alcalde ha recibido una instancia con más de mil setecientas firmas. Muchas de estas son nocivas, perjudiciales; los nombres de muchos señores que piden el sostenimiento de la banda son prueba palpable, indicio seguro de que la banda debe morir.

Y la banda morirá. ¿Qué duda cabe! Aquí hace ya mucho tiempo que todo es música y para que lleguen á nuestro oído musicales armonías, no hacen falta instrumentos, y menos, individuos que en ellos soplen.

¿No han oído Vds. á gentes que se interesan por el bien del pueblo, que están labrando nuestro porvenir en los mármoles de la gloria, que por el pueblo se sacrifican, y por el pueblo abandonan sus intereses?

Música, todo es música.

¿No conocen Vds. gentes que defienden el Arte por el Arte, que sólo á normas artísticas ajustan sus críticas concienzudas, que prescinden de personalismos, que se limitan á examinar las obras con arreglo á una pauta por la sinceridad trazada y señalada por la justicia?

Música, todo es música.

Al día siguiente se descolgará el crítico anunciándose como profesor, para enseñarlo que nunca ha sabido.

¿No saben Vds. de muchos, que ejercen de matones del periodismo, que cantan las verdades del barquero al clásico lucero del alba, que son unas fieras con la pluma en la mano, temibles iconoclastas para quienes no hay Dios ni amo, que jamás se retractan de lo que afirman, que en la vida han rectificado, que ni en sueños tiemblan, que están dispuestos á cubrir con

sangre lo que con tinta han escrito? Música, todo es música.

Véanlos Vds. lamer la mano del amo, defender ahora lo que antes han combatido, saludar con sonrisas, á sus cordiales enemigos. Y para saltar inmundicias ya buscarán un monigote que inconscientemente las vomite, é inconscientemente se gana las bofetadas.

En las que también hay música.

Decididamente sobra la banda municipal.

Pero, señores republicanos, económicos concejales, ¿quién va á tocar la Marsellesa el día que venga la Niña?

oooooooooooooooooooo

¿Por quién está la Marquesa?

¡Señor! ¡Señor! ¡Qué gran desdicha! *El Comercio*, el decano venerable, *D. Sensatez*, ha perdido la cabeza en la lucha... estratégica. Desde que desplegó las múltiples banderas policromas el terrible señor Menéndez Acebal, ¡honor á quien honor se debe!, huyó de aquella casa el buen sentido, que decimos común, aunque es patrimonio de muy pocos, y en las viejas columnas del colega, juegan diariamente á los disparates, el bombo y la rabieta. Ya de vencida esta, ¡quién sabe por artes de qué elixir estomacal! priva ahora aquél para registrar en lista de honor los nombres de los que por su aplicación, buena conducta y escaso ó ningún *aprovechamiento* en eso de los estratégicos se han hecho acreedores á tan señalada distinción

Accedan.

A. M. D. G.

Y bajo las múltiples banderas policromas del terrible Sr. Menéndez Acebal, ¡honor á quien honor se debe! van desfilando en procesión ridícula damas y caballeros.

Los caballeros..... por nosotros, que pasen. Pero las damas..... ¡alto ahí, señoras! Ellas no han de pasar sin que nuestra juventud hidalga rompa en su pro una lanza para librarlas del ridículo.

Por muy estratégico que se sea no hay derecho á sacar á la luz pública las disensiones..... estratégicas de un hogar, donde si pudo un día entrar Manolo Uría por cartas y papeles (¡papeles son papeles, cartas son cartas!), no debía entrar *El Comercio* por uvas.

«No podía, no, *El Comercio*—dice *El Comercio*—dejar sin puesto en su cuadro de honor á la ilustre gijonesa Exema. Señora Marquesa de Canillejas, D.^a Isabelita Armada».

Bueno: *El Comercio* no podía dejar; pero y el Marqués de Canillejas puede dejar... eso?

Por si esto fuera poco todavía, nos habla *El Comercio*, de la entereza varonil de la ilustre amazona.

¡Yá, yá! A la vista salta, colega. Eso de mentar la soga en casa del ahorcado, se nos antoja sobrada crueldad.

Y en tanto, el buen marqués de Canillejas telegrafía á Oviedo sus entusiasmos á favor de los intereses de Tartiere y de la capital que, por lo visto, comete la primada de defenderlos como propios.

¡Delicioso!

Hay para cojerle miedo al cuadro de honor de *El Comercio*.

Otro sí.

En el mismo admirable, graciosísimo cuadro de honor, incluye de pasada el colega á D. Benigno Domínguez Gil, y no sabiendo, al parecer, que decirle, acaba por augurarle que tal vez le esté reservado aún desempeñar importante papel.

¡Hombre, por Dios, á su edad!

Que cosas se le ocurren al colega desde que desplegó sus múltiples banderas policromas, el terrible Sr. Menéndez Acebal; ¡honor á quien honor se debe!

¡DISPAROS!...

¡...Ye una romería!

El tino de moda, más bien modernista, que tanto se emplea por toda esta villa, sabedlo, lectores, (mirad qué desdicha, mirad qué estupendo): ¡ye una romería!...

Pues bien, hace tiempo que siento fatigas y tengo dolores de vientre y espina, de sienes, cabeza, de muelas y encías; que me hallo en la cama ¡ye una romería!...

El martes pasado, después que fui á misa y esperé que de ella salieran las niñas, que estuve paseando la calle Corrida, luciendo mi fachá, ¡ye una romería!...

Bien hizo el Alcalde, bien, por vida mía, al suprimir esa diversión *diablista*, porque... que los niños nos quitan la vida con estos deportes ¡ye una romería!...

«Orfeón Asturiano», los pasados días, nueva casa ha dado á Doña Cecilia. (Que estais, rui... Srs., caros orfeonistas, en más linda jaula, ¡ye una romería!...)

Por nada, señores automovilistas, digo lo que digo; mas que cualquier día, yendo tan veloces, nos rompié la crisma, eso, amigos míos, ¡ye una romería!...

La Virgen... aborta, (sabed la noticia) pues ya nos anuncian muchísimas niñas, con mil villancicos, que vino el Mesías. ¿Podrá aquí decirse: ¡ye una romería!...

Qué hoy del estratégico? se saben noticias que, según me dicen, son muy optimistas. Esto dá esperanzas y hasta pacífica, porque... que triunfamos ¡ye una romería!...

Pregúntese al dueño de una barbería cual es su criterio, qué dice, qué opina sobre la tan grave cuestión de la vía; que va con vosotros ¡ye una romería!...

Y meto la lengua, la lengua atrevida, que más os ha dicho de lo que quería; mas que he de sacarla (si no me la quitan) el sábado próximo ¡ye una romería!...

Quin

DOCTOR GIL

Enfermedades de los niños, partos, matriz, flujos, abortos. M. Gil, médico especialista, con 18 años de práctica. Consulta de 12 á 4, Covadonga, núm. 55.

¡LOS ESTRATÉGICOS!

DISCURSO pronunciado el día 12 de Diciembre en el Congreso de los Diputados por el **Excmo. Sr. D. Nicanor de las Alas Pumariño** Diputado á Cortes por Belmonte y futuro sustituto del Sr. Marqués de Canillejas en la Jefatura provincial del Partido Conservador.

Señores Diputados: Si no fuera por la reputación de que goza en España entera el Sr. Azcárate por sus ideas liberales, por su amor á la patria y por el insistente deseo ya varias veces manifestado de verla feliz y próspera, creería que se trataba de un caso de perturbación mental cuyo origen estriba en un desgaste excesivo de su mentalidad debilitada por las largas vigiliadas que supone el constante estudio de todos los problemas político-sociales. (aplausos) El voto particular que acaba de leerse, pugna con todo principio de equidad y justicia y acusa una falta tan grande de sentido político que parece más bien obra de un diputado principiante, que de un maestro consagrado ya en las lides parlamentarias, cuya autoridad soy el primero en reconocer.

Yo soy Sres. Diputados el primero en lamentar la ofuscación de juicio del Sr. Azcárate, porque al separarse del dictamen de sus compañeros, al desatender los ruegos de sus electores de León que con verdadera insistencia claman por la pronta aprobación del proyecto de Ley de ferrocarriles estratégicos, me asalta la duda de que el ilustre republicano obra á impulsos de una mala pasión, viendo la equidad y la justicia donde sólo se anida el particular interés y la rapacidad desmedida de unos cuantos industriales de oropel. (aplausos) Ah Sr. Azcárate! cuando contemplaba días pasados el hermoso espectáculo que se daba en este Palacio de la Representación Nacional, cuando vibraban en mis oídos las notas patrióticas de los brillantes discursos pronunciados por oradores de todos los partidos, en aras de una pronta y deseada organización, sentí mi alma bañada por un sentimiento de júbilo tal, que creíme transportado á las famosas Cortes de Cadix cuyas gloriosas campañas debieran ser esculpidas aquí en letras de oro, para que nos sirviesen á todos de saludables y provechosas enseñanzas. (Estruendosos aplausos).

Si inmensa fué mi alegría al escuchar de sus labios los atinados juicios y elevados conceptos que la patria le merecía, si entusiasmado quedé al oírle pedir con

esa brillantez de palabra que es patrimonio suyo el encauzamiento de las fuentes de la instrucción nacional mejorando la educación y la riqueza pública, sin desatender la agricultura y la industria, hoy he de decirlo con franqueza, S. S. me ha dado el mayor de los desencantos al disentir de sus compañeros de Comisión pidiendo que el ferrocarril estratégico vaya á Oviedo y el ramal de Figaredo á León se construya con el aceleramiento que las circunstancias demandan. Ninguna especie de ambición, ninguna mira de provecho personal escita mi espíritu á esta defensa, escítame solamente el ardiente amor que profeso á mi patria y la esperanza de los grandes bienes que semejante proyecto reporta á mi querida provincia. Bien sé que estas manifestaciones de mi honrado proceder serán adulteradas al pasar por el tamiz de los suspicaces, pero conste, que ni los vínculos de consanguinidad, ni los entrañables afectos del señor Tartiere, me obligarán á separarme en el ápice de la línea trazada y que no es otra que oponerme con todas mis energías á la momiada que ese proyecto encierra en sí, distribuyendo unos cuantos millones de pesetas entre unos pocos afortunados Señores cuyos méritos no son otros que haber colocado á las puertas de la ruina á unas cuantas familias y haber producido el estancamiento de las industrias á pretexto de una supremacía en el conocimiento de los negocios que yo soy el primero en negar (sensación) ateniéndome á lo desastroso de sus gestiones y á la carencia absoluta de sentido común revelada en todas ocasiones.

Si fuese lícito escudriñar las interioridades del pensamiento del Sr. Azcárate, si me fuera dable penetrar en los arcanos de su conciencia y conocer los artificios con que cubre su intriga el ilustre republicano, patrocinando un dictamen que yo no dudo en calificar de monstruoso por cuanto es atentatorio al interés general, ¡que cosas extrañas no veríamos y cuantas responsabilidades no podríamos exigir!, porque ese voto particular laborado en el silencio, publicado con tanto aparato más tarde, difundido con tanto artificio, in-

culcado y repetido por tantas bocas y plumas venales favorecidas por las circunstancias de un patriotismo no sentido, pudieron hallar acogida por algunos días en la credulidad del vulgo idiota y en la suspicaz desconfianza de los eternos maldicientes, pero quien será hoy el hombre imparcial que considerándolas tranquilamente no las deseché con tanto asombro como indignación? (aplausos prolongados) Es con todo necesario entrar en el exámen del voto particular, así para demostrar su falsedad como para hacer ver el pernicioso fin á que va dirigido. De sobre sé que este análisis hecho á impulsos del deber me enagenará las simpatías de los que con tanto tesón patrocinan el voto particular del señor Azcárate, pero si son enemigos míos los desprecio y perdono, si lo son de mi querida Asturias el pueblo se cuidará de descubrirlos y escarmentarlos (Celleruelo, Melquiades Alvarez, Pedragal y Angel Rendules, se hechan á temblar).

Entraré, pues, en materia y justo es, por tanto, Sres. Diputados, que reclame vuestra atención, para que podáis formar juicio del asunto que aquí se debate. Necesario es para bien de todos que yo os trace á grandes rasgos la personalidad de Tartiere, ya que tan importante papel juega en este litigio, pero habréis de perdonarme si me excedo en las censuras, no acostumbrado como no estoy por falta de hábito parlamentario, á refrenar el pensamiento. Allá por los años de 1880, terminaba en París su carrera de Ingeniero mecánico industrial el Sr. Tartiere. Provisto de tal bagaje, retornó á los patrios lares y al amparo de las buenas relaciones de su madre, alcanzó un modesto empleo en una Sociedad colectiva destinada á la fabricación de pólvoras. Enumerar las vicisitudes sufridas, sería tarea interminable y como no quiero molestar más la atención de la Cámara, de la que se va apoderando el natural cansancio por las exageradas proporciones que este debate va tomando, sólo diré que camino de tumbo en tumbo y que su fracaso sería inminente á no surgir una de esas casualidades con que la fortuna veleidosa

de suyo acostumbra á favorecer á contados y determinadas personas. Esta se presentó en forma de monopolio de la Unión Española de Explosivos, en cuya gestación intervinieron personas de *acrisolada honradez*, y á partir de esta fecha, lo que era fracaso inevitable se trocó en triunfo ruidosísimo y el nombre de Tartiere corrió de boca en boca como en otro tiempo corrió el nombre del Mesías. El crédito renació, la gente adinerada estimulada por el acicate de tan buen negocio, corrió á su casa ofreciéndole vidas y haciendas, y el emprendedor industrial, sabio Ingeniero, digno émulo de el Rey del Petróleo, se erigió en dictador disponiendo de los capitales á su antojo y dándoles una aplicación desastrosa que evidentemente había de conducirles al estado de imminente ruina en que hoy se hallan. Creó Bancos, Compañías Navieras, ferrocarriles, dando con tal plétora de industrias motivo á que el agiotage hiciera de las suyas y unos cuantos contentillos labrasen, de la noche á la mañana fortunas fabulosas. Claro es que dichas industrias no dan ni darán en muchos años dividendos activos de ninguna clase, porque sobre las más de ellas pesan una ó más series de obligaciones y la cancelación de estas requiere largo tiempo y en este transcurso, la ruina será inevitable ese todos los optimismos de los agoreros industriales. Como solución suprema para salvarse de la bancarrota que á pasos agigantados se acerca, han pensado con muy buen acuerdo agarrarse á este proyecto de Ley de los estratégicos, sacando una subvención que haría renacer el crédito ó permitiera aligerarse de papel á los que hoy consideramos millonarios y que en realidad no disponen de una peseta sino al amparo del crédito que amenaza extinguirse.

¿Por qué pues el Sr. Azcárate hombre de facultades tan excepcionales, pone todos sus arrostos en defender una causa cuyo interés no es otro que el de salvar de la catástrofe á estos industriales cuyo mercantilismo es tan notorio como su ineptitud? ¿Por qué el ilustre diputado leonés no depona esa actitud colocándo-

se resueltamente á mi lado percatado como está de que este es uno de tantos chanchullos que repugnan á toda conciencia honrada? ¿Es posible Sres. Diputados que continúis por ese camino haciendo oídos de mercader á la voz de la justicia? ¿Es posible, repito, que vuestros votos se sumen á un dictamen cuya finalidad no es otra que enriquecer á unos pocos, con detrimento del resto de los españoles? ¿Puede concebirse semejante absurdo entre vosotros los depositarios de la voluntad nacional? ¿Es que vais á sancionar sin que el rubor asome á vuestras mejillas, el más descabellado de los proyectos que no beneficia en general á localidad alguna y que no tiene en su abono ni la más pequeña de las consideraciones dentro del orden técnico?

No creo que tal hagáis, y por eso abrigo la confianza de que rechazardis de plano el dictamen suscripto por el señor Azcárate con lo cual habréis prestado un gran favor á la justicia, haciendo que se desvaneczan esas sombras de inmortalidad que se ciernen sobre nuestras cabezas á modo de lenguas de fuego, á modo de que nuestros enemigos avengonzados y confusos de haber tomado al pueblo como compara para que sus sucias maniobras sufran aquella infalible pena que está destinada por el cielo á la iniquidad y que tan admirablemente expresa esta famosa sentencia de Cicerón: *Ilaque penas launt, nam tam iudicia quam conscientia ut nos igitur, insectos turque furie non ardentibus tales sicut in fabulis sed angore conscientie, fronsque que crubant.* (Ovación delirante).

Los aplausos duran largo rato, desfilando por el escaño del orador lo más saliente de la política.

Es opinión general de que el proyecto de los estratégicos ha recibido una palanada mortal con la brillante oración de diputado por Belmonte.

Los círculos políticos están animadísimo, creyéndose que de surgir la crisis sustituirá á Osma, Pumariño.

EXPOSICIÓN

Evaristo Valle

Como habíamos anunciado, mañana quedará abierto al público el salón en que aparecerán expuestos algunos trabajos que, venciendo la inmoderada modestia del artista, han logrado reunir unos cuantos amigos, entusiastas admiradores de la obra de Valle y deseosos de hacerla llegar al público, desgraciadamente alejado hoy de cuanto signifique arte, debido sin duda á la escasez de artistas ó tal vez á la apatía de estos que encerrados en sus estudios, no se ocupan de despertar la afición que á lo bello, á lo estético, duerme en el alma de cada individuo.

Algunos amigos de Evaristo Valle se han atrevido á intentar esta tarea.

Han reunido para ello obras del genial pintor gijónés, esparcidas aquí y allá, recién terminadas unas, evocando otras los primeros trémulos pasos del pintor en los tortuosos senderos del arte.

No hemos de juzgarlas de antemano pudieran parecer apasionados, nuestros juicios y pudiera entenderse que queríamos predisponer al público en favor de nuestro amigo.

Y á él tan modesto, tan enemigo de todo cuanto huelga á publicidad habrían de molestarle seguramente nuestras alabanzas.

Hémos pues obligados á prescindir de todo juicio, á omitir toda apreciación.

Figuran en la Exposición además de las obras pictóricas que podemos considerar como la ejecutoria del artista, retratos notabilísimos de personalidades gijonesas, que vendrán á confirmar la fama que Valle goza como inimitable dibujante.

Bajo este aspecto de dibujante Evaristo Valle ha llegado más al público, desconocedor de la obra de nuestro amigo y bajo este aspecto tenía también que presentarse para demostrar una vez más sus insuperables facultades, su prodigiosa retentiva, su fino espíritu de observación.

Demuéstralas bien palpablemente con los siguientes retratos:

- De D. Valentin González
- Arturo Toral

- » Octavio Bellmunt
- » Javier Aguirre
- » Amado Alvargonzález
- » José Valdés Prida
- » Luis Suárez Infesta
- » Jesús Villamil
- » Ulpiano Morán
- » Luis Belandé
- » Manuel Riera
- » Eugenio Cordero
- » Diego Nava
- » Guillermo Menéndez Salomón
- » Camilo Gardelle
- » Enrique Stoltz
- » Florencio Valdés
- » Ubaldo Junquera
- » Julián Cifuentes
- » José Ramón Marina
- » Felipe Menéndez
- » Luis Corvelain
- » Celestino Fernandez

Delante de estos retratos y otros que está terminando el inimitable dibujante, desfilará todo Gijón, y cuantos amen al arte y sientan en el alma las emociones que el arte produce, lamentarán que Evaristo Valle viva en Gijón, lejos del ambiente artístico necesario para que adquirieran realidad las obras que bullen en la fantasía del artista, agarrada por la presión brutal del medio en que vive el que Luis Bonafoux y Zuloaga lloraban como muerto para el arte nacional.

Luis de Oteiza

Nuestro querido amigo, el inspirado autor de «Flores de Almendro» y «Bramas» ha pasado unas horas entre nosotros.

El genial poeta durante su corta estancia entre nosotros ha aprovechado bien el tiempo: ha recibido cincuenta y tres abrazos y noventa y siete apretones de manos, ha visto el mar enfurecido por los versos de Zerolo; ha corregido las primeras pruebas de su nuevo libro «Baladas», próximo á publicarse, y ha roto un cristal en casa de Paredes.

Vuelva pronto á nosotros el gran Oteiza, aunque tiemble Paredes por las transparentes y límpidas lunas del mirador.

- » «La Cantábrica»
- Seguro Infantil. Oficinas: Celestino Junquera, n.º 10—Entresuelo.

NOTAS AL MARGEN

Está mal,—claro—que se escriban tonterías en prosa; pero aún está peor escribirlas en verso. Al cabo, la prosa es de suyo modesta y humilde, y parece que predispone á la benevolencia. En tanto que el verso es por sí mismo soberbio, presuntuoso, enfático y solemne, y hay que exigirle una mayor discreción y buen sentido.

Y si esto es así imagínense ustedes lo que merecerá un señor que además de escribir tonterías en verso es catedrático de Literatura.

No hay derecho, por muy Zerolo que se sea.

Porque es el señor Zerolo el que suscribe esas tonterías que publica *El Noroeste*, tan cortés y complaciente con los pedagogos. Dígalo sinó el señor Altamira que les colocó aquel descomunal bombo á los americanos, con vistas,—eso siempre!—á la redención social. ¡Buena redención nos dé Dios!

¡Cómo no fuera metálica...! Bueno; el caso es que *El Noroeste* siempre cortés, etc., publica el soneto del señor Zerolo; pero con una nota previa que es como si dijéramos, vaselina, para que pudiera pasar.

Detrás de esa nota se están viendo los escrúpulos poéticos de Dieguín, que como es poeta ya sabía él lo que hacía.

Estoy seguro de que cuando recibió el soneto, dijo Dieguín, con frase que cuasi imponen estas circunstancias estratégicas: «¡Canario con la enormidad que se pretende... por este señor Zerolo!»

Nó, y lo peor es que esta enormidad se consumió; porque al parecer no hay en la casa un Sampedro poético que las evite. Y menos mal que para que la enormidad no quede impune estoy aquí yo con la mar de enmiendas.

Con una que tuviera el señor Zerolo bastaría para que no escribiese más sonetos. Pero ya verán ustedes cómo reincide. Porque en esto del desbarrar poético todo es empezar.

En fin verán ustedes lo que al señor Zerolo se le ocurre, cantando al Cantábrico.

¡Al Cantábrico! Para que lo canten está....

Dice Zerolo:
«Ahí estás rumoroso y palpitante»
«Ahí estás! ¡Holal tú, estás ahí!»
«Ya, ya! ya lo habíamos notado. A cualquiera no se le advierte su presencia estos días. ¡Cómo no sea el señor Zerolo el que desató así sus furias, con ese canto! Por eso es verdad—¡a la vista está!—pero no es verso. Es prosa y vulgarita. Pre-

gúntele el señor Zerolo al último de sus alumnos si ese «Ahí estás, etc.» es verso, y verá cómo lo desengaña.

«Ahí estás rumoroso y palpitante. Preso en tu valla de menuda arena.»

«Pero, de veras cree el señor Zerolo que la arena es una valla? ¿Cómo llamará el señor Zerolo al muro de San Lorenzo?»

«Trenzando con espumas tu melena.»

«Que ya es trenzar!»

«El beso aguardas de la luna amante»

«Esto es muy nuevo, señor Zerolo.»

Hasta ahora, no recuerdo yo haber leído eso en poesía alguna. La luna, el beso á la mar, la melena de espumas....

Novísimo y precioso.

¡Qué monadal!

Lo que sigue sin aparecer por ninguna parte es la poesía.

Y continúa;

«Ya vendrá, y en tu seno de gigante,

Allá en la noche plácida y serena,

Tal vez celosa de gentil sirena

Reflejará su cándido semblante

«Ya vendrá? ¿Quién vendrá? De fijo algún ripio. Lo que no está claro tampoco es donde, esa incognita, que suponiendo será la luna, reflejará su cándido semblante. Si en el seno de la muerte, digo del gigante, ó en la noche plácida. Total, un lío. ¡Ay! señor Zerolo, usted si que es cándido.

«Atracción de las cosas... Pero en vano.»

Eso digo yo: en vano pretende usted con esas tonterías sentar plaza de poeta.

«Atracción de las cosas!»

Si, sí, y ¡atracción de los nombres! porque si usted no se llama Zerolo, á mí no se me ocurre leer el soneto y no le estropeo á usted el éxito con sus alumnos que lo habrán celebrado ¡inocentitos! por compromiso.

¡Zerolo, Zerolo! Pero, hombre ¿cómo ha de ser usted poeta? ¿Zerolo!

«Atracción de las cosas... Pero en vano. Naturalmente.

«Por escalar el alts firmamento

Tus roncadas olas sin cesar agitas.

Así también ¡oh mar!, el pensamiento

Vive en la cárcel del cerebro humano,

Devorando sus ansias infinitas.»

Todo eso sobre ser una serie de tonterías, que tienen fin gracias á que lo imponen los catorce versos, son ridículas presunciones de usted; porque ni el mar se propone escalar el firmamento, ni ese es su camino! (Pregúnteselo usted á Prida.) ni el pensamiento vive hecho un antropófago, como usted lo pinta, en el cerebro humano.

Y esto ya es lástima por lo que toca á algunos pensamientos. A los poéticos de usted, por ejemplo, que ojalá estuvieran presos y no se soltaran nunca.

Devórelos, devórelos, aunque solo sea por no dar mal ejemplo á sus alumnos, ¡pobrecitos! que se verán en el caso de ponderarle á usted sus versos.

Conste, para los mal pensados, que yo no tengo que vengar ningún suspenso de usted.

¡Ya me examiné!

Y ahora, señor Zerolo, un buen consejo: no escriba usted más versos.

¡Canario!; usted no ha nacido para escreame.

Yo no sé para qué habrá usted nacido, señor Zerolo.

«Pa ca habrás nacido?» que diría López Silva. Probablemente para nada, como la mayoría de los mortales. Digo, sí, para tormento de unos pobres muchachos sobre los que usted ejerce una jurisdicción poética deplorable.

¡Zerolo, Zerolo!; que es usted catedrático, hombre, y eso obliga, caso de que se piensen tonterías, á no escribirlas, y sobre todo á no publicarlas, aunque tropiece con *Dieguines* benévolos.

Si no me cree usted á mí, consúltelo con su director el señor Adellac, y verá como le dice lo mismo, aunque con otra frase.

—¡Poco mundo!—le dirá.

Claro, señor Zerolo, claro: ¡Poco mundo!

Y menos poesía. ¡Canario!

Palmetilla

«La Cantábrica»

Seguro Infantil. Oficinas: Celestino Junquera, n.º 10—Entresuelo.

«La Cantábrica»

Seguro Infantil. Oficinas: Celestino Junquera, n.º 10—Entresuelo.

Si el fracasado aspirante á pintor, actúa aspirante á crítico, no fuese una criatura, me vería obligado á llamarle mentecato, dando de este modo á su personalidad, un relieve de que hoy carece.

El aludido pedantuelo, usurpando en un diario de la localidad un sitio que debería reservarse para asuntos de más importancia, ha pretendido lanzar sobre un muy querido amigo nuestro, baba impregnada de veneno ageno.

Tomando como pretexto á El Inoperante sirve de eco á los que no tienen valor y la franqueza necesarios para combatir lo que pueda molestarles. Es un oficio este de *croupier* de la crítica que ha de dar al aspirante á pintor serios disgustos á medida que con los años pasen la compasión y respeto que su infantil inocencia nos inspira.

Sea más cauto el atrevido joven y no ponga en ridículo á Evaristo Valle, suponiendo que este pueda perder, en ocuparse de él, el tiempo que necesita para más altas empresas.

Y tenga en cuenta que de esos comunicados á creerse artista eminente, á creerse gobernador, á sentirse apasionador de mariposas y á comerse niños con arbojos no hay más que un paso.

El otro ha comenzado así.

J. A.

De política

He oído decir no sé á quién ni dónde, que la política era cosa desacreditada, y que el escribir acerca de política, era impertinente é inútil. ¡Qué cosas tan raras se dicen! Si la política consiste en «el gobierno de la ciudad», según la etimología griega, óbvio es afirmar su necesidad y la inadecuación del término «desacreditada» para calificarla en ninguna circunstancia. Lo desacreditado es cierta especie de política, desacreditados están ciertos políticos impolíticos, desacreditados está y nefandos son ciertos procedimientos políticos. Pero la política es una ciencia y es también un arte y se habla y se escribe de ella como se habla y se escribe de cualquiera otra ciencia ó arte. Lo político es cosa práctica de la vida, y se habla y se escribe de ella como se habla y se escribe de costumbres, ó se dan noticias, etc.

«El hombre es un animal político», dijo Aristoteles, y por ende, habrá política mientras haya hombres y se escribirá sobre política mientras haya escritores en el mundo

Querer suprimir la política porque haya malos políticos, sería lo mismo que tratar de suprimir la familia porque haya malos padres, la religión porque haya malos sacerdotes, el arte porque haya malos artistas, etc.

Muchas veces sonó en mis oídos la frase ya estereotipada «menos política y más administración», extrañándome en gran manera. ¡Cómo puede haber una administración sin una política que sea causa eficiente de aquella? Claro está. Si la política es buena la administración, no podrá ser mala. Y todo cuanto sea y como sea la política, tendrá que reflejarse siempre en la administración, y sin que pueda realizarse nunca esa escisión que se pretende entre la política y la administración. Así que, á la frase «menos política y más administración» debe sustituir ésta: «buena política y buenos políticos».

Hoy se pretendió legislar en el sentido de quitar todo carácter político á los municipios y darles un carácter mera y exclusivamente administrativo. Y esto á más de ser un profundo error, es á todas luces antijurídico y contrario á las tradiciones y la historia toda del municipio español, puesto que á España me refiero. Si tal propósito llega á tener efectividad, muchas perturbaciones jurídicas y sociales habrían de producirse. El Estado nacional llegaría á ser un tirano del Estado municipal, pero un tirano férreo, que acabará por matar al municipio.

Quien lo dudase atégase á la experiencia; lea entre líneas la Historia de España; en ella verá que las ciudades castellanas, aquellas ilustres, nobles, populosas, ricas, admirables en otro tiempo. Ciudades castellanas, decayeron, se empobrecieron, se despoblaron y hasta se embrutecieron al perder sus fueros, sus hermosas libertades y franquicias, con la imposición del maldito régimen absoluto de los abominables reyes de la casa de Austria. Un amigo mío, hombre de extraordinario talento y cultura también extraordinaria (le nombraré porque á cada cual debe otorgarse el honor que merece), Manuel Daniel Antuña dijo un día en que con él habló sobre el progreso de nuestra amada España la siguiente frase felicísima: «España salió de la Edad Media para entrar en la Edad Moderna». Frase profunda, pensamiento admirable, expresión que contiene más ideas, más razonamientos, más sabiduría que todas las célebres frases del tan admirado Antonio Maura, el bizantinístico estadista de que disfruta la España de los Cisneros y los Jovellanos, los Castelar y los Pi y Margall.

Es necesario, pues, vivir prevenidos para defender al Estado municipal y estudiar y meditar y criticar bien á su debido tiempo la prometida nueva ley de Administración local no sea que el diablo de Maura haga una diablura.

DE EXTRA POLITICA

PARA EL AUTOR DE UNA CALDERONIANA) Esa décima insultante que dirigido me hás si ahora la tengo delante pronto la tendré detrás. Lord Weymouth

En el Ateneo

LA CONFERENCIA

La exagerada modestia de nuestro compañero, el abogado gijonés D. Wenceslao García que bajo el pseudónimo de Lord Weymouth tan brillantes campañas ha realizado en estas columnas, le impidió disertar sobre La Poesía alegórica como en principio había pensado. Limitóse, pues, al tema «Símbolos y alegorías. Exposición de un poema alegórico» y lo desarrolló con tan gran fortuna que colmó los deseos del público en su mayoría compuesto de intelectuales.

Después de un elegante exordio y algunas consideraciones generales habilmente expuestas, comenzó explicando como es el símbolo fuente de conocimiento de las personas ó cosas é hizo resaltar la diferencia que existe entre aquel y la imagen por la cual el conocimiento adquirido es más directo.

Para demostrarlo y haciendo gala de una erudición grandísima citó gran número de símbolos empezando por el simbolismo cristiano de que tantas y variadas muestras se encuentran en las catacumbas.

Rapidamente y con notable acierto examinó las representaciones de figuras históricas de las que mostró algunos ejemplos para hablar luego de las figuras alegóricas ó parábolas. En esta última se detuvo el Sr. García haciendo muy atinadas observaciones y lamentando la desaparición de este género literario de una sencillez sublime.

Al hablar de los orígenes de la poesía fundamenta sus escritos con pensamientos de los maestros de la antigüedad clásica, tales como Platón, Horacio y otros: estudió las divisiones que de la poesía se establecen por todos los preceptistas: subjetiva y objetiva; definir el poema haciendo ver que no todas las obras en verso y de alguna extensión, pueden recibir apropiadamente este nombre.

Citó y estudió con toda la profundidad que la premura del tiempo consentía la Iliada, la Odisea, el Ramayana y otras varias importantísimas epopeyas, para hablarnos luego del gran poeta Florentino; autor de la Divina Comedia y dedicar un recuerdo á Mimer Francisco Imperial, poeta sevillano que introdujo en España la alegoría dantesca.

Y terminó su cultísima disertación recitando un poema alegórico en prosa, titulado «Religión y Superstición», no sin que antes hiciera el Sr. García, una valiente confesión de sus ideas ultra-radicales.

Fué aplaudido frenéticamente y felicitado con efusión.

J. R. L.

Por haber llegado tarde á nuestro poder, no publicamos en este número un brillante artículo, en que nuestro querido amigo y distinguido colaborador de este semanario, J. U., contesta á las insidiosas alusiones que le ha dirigido un diario ovetense, neo, para más señas, que está adquiriendo triste celebridad con la desdichada campaña que en contra de Gijón y Avilés ha emprendido, por mandato del mantenedor de los Juegos estratégicos con que hemos sustituido aquí las fiestas del Gay saber.

Pérez Galdós

El maestro, honra de la España Contemporánea, se encuentra desde hace días en Asturias, recogiendo datos para continuar la serie de Episodios Nacionales, monumento que hará perdurar nuestras glorias literarias.

De Oviedo se ha trasladado á San Esteban de Pravia para reconstituir sobre el terreno el nuevo Episodio que llevará por título «El de los tristes destinos»: de San Esteban irá el maestro á Villaviciosa con objeto de estudiar los últimos restos de la raza sumisa, imbécil, resignada que antes poblaba este principado.

Cuando regrese de Villaviciosa ya diremos á donde encamina sus pasos el maestro.

NACIMIENTOS

¡Niños que construyendo artísticos nacimientos, conmemorais la venida del Mesías!

¡No compreis figuras sin dirijiros antes á la acreditada casa:

TARTIERE Y COMP.ª

que fabrica las últimas novedades. Especialidad en burros y vacas. El último modelo de recién nacido, por un descuido del moldeador, ha salido un poquito desigual. Parece más bien un feto abortado.

En cambio, pedid comparsas de aldeanos que acuden á Belem; pedid rebaños; pedid caudalosos ríos; pedid camellos; pedid lavanderas con ropa sucia; pedid gansos, ázades, patos y gallinas; pedid esclavos, pedid levitas; pedid fariseos; pedid músicos; pedid danzantes y pedid sobre todo los tres reyes magos de las reformas sociales.

GASPAR SELA MELCHOR BUYLLA y BALTA-SAR POSADA.

Al hacer el pedido, remitase el importe de las figuras en sobre monedero ó en sellos de telégrafos que puede utilizar la casa felicitando á Besada.

MUY BARATO

Se vende automovil 15 Hp. Marcha media 25 á 30 km. muy seguro. Cuatro asientos. Muy propio para servicio de resistencia.

Talleres de JUAN DIAZ y Cia.

Víctima de un desgraciado accidente pereció en la madrugada del pasado Lunes el práctico de este puerto Don José Sotura.

Descanse en paz el infortunado marino.

Preguntas y respuestas

Decididamente, la desgracia aviva la inspiración.

De Villaviciosa nos remiten la única contestación que hemos recibido para las preguntas.

Villaviciosa hermosa, ¿qué llevas dentro?

Un huerfanin.

Miralu lluciendo

Sos pálidos brazos

Brillando les piedras

Con los piés descalzos

Non tien padre ni madre

Ni tanpoco hermanu,

Ye un probe huerfanin

Soliquin, sin amparu.

Anda derrotau

Fechu una miseria

Poco-i-falta al probin

Pa que se-i-vea la culera

Derzaimte que lllore

De pena al miralu

Correr en carnines

Famientu y descalzu.

Seamos francos; no hemos podido llegar al fondo del simbolismo de esta poesía. los vecinos de Villaviciosa sabrán por qué no se deciden á dar al huerfanin la Emulsión Scott tan recomendada en casos como el presente.

Joaquín Ferreiro

Compra á altos precios brillantes, perlas y joyas de valor.

Construcción y reforma de alhajas.

Grandes existencias en objetos de capricho para bodas y regalos.

8, MOROS 8

La cerveza considerada como alimento

H. Schalk, distinguido químico norteamericano, que ha estudiado concienzudamente la composición y propiedades de la cerveza, dá ésta el primer lugar entre las bebidas alcohólicas.

El análisis, practicado por dicho químico, establece las siguientes cifras para la cerveza en comparación con las de la leche:

Cerveza Leche

Agua..... 87.29 % Agua..... 87.29 %

Azúcar y dex- Azúcar..... 4.18 %

trina..... 3.29 %

Materias pro- Materias pro-

teicas..... 0.48 « teicas..... 3.72 »

Alcohol..... 3.92 » Grasas..... 3.74 »

Cenizas..... 0.25 » Cenizas..... 6.69 »

De éste análisis aparece que las cantidades de azúcar dextrina y alcohol que contiene la cerveza, son casi iguales á las de azúcar y grasas que contiene la leche, y por lo tanto que el valor alimenticio de una y otra substancia es aproximadamente igual.

Las substancias proteicas que constituyen como es sabido el principal alimento de un líquido, se hallan en la cerveza en estado soluble, y por lo tanto, más inmediatamente asimilable que en la leche.

Además tiene la cerveza la excelente propiedad de obrar como antiséptico intestinal con el cual no hay bacteria que sobreviva.

De «El Imparcial» 12-X-1907. Sección «La Agricultura Moderna»

Evaristo Valle

Calle Corrida.

Abierta de 6 á 8 de la tarde.

Para la adquisición de obras entenderse con Don Juan Alcar González en quén, para este objeto, ha delegado la Comisión Organizadora.

Pedro de la T. Paradinas

MÉDICO-CIRUJANO

Moros, 24, pral.

Especialista en enfermedades de los niños.—Consulta de 11 á 2.

Notas teatrales

TEA TRO DINDURRA

Nuestro querido compañero en la prensa, Esteban Goyanes, que emborronando cartillas es una fiera, nos ha resultado otra fiera para la organización de espectáculos y para proporcionar al público grato y culto entretenimiento.

Nadie como él posee los secretos de la taquilla; no es, pues, extraño que el teatro Dindurra se vea lleno todas las noches de público entusiasta que con aplausos y dinero colma las aspiraciones de artistas y empresarios.

Fueron los aplausos eo primer término:

Para la Srta. Monti, que ya restablecida de su ligera indisposición (aunque parezca extraño que haya algo ligero en la Srta. Monti) ganó estruendosas ovaciones cantando con inimitable maestría «La Czarinas» y «Bohemios».

Para las Srtas. Díaz y García, que en «La Leyenda del Monje» y en «La Traperera» hicieron gala de sus facultades.

Y para la Srta. Vergara (este apellido le es simpático al gacetillero) que en la noche de su debut alcanzó un triunfo ruidosísimo, indiscutible y muy merecido.

El gacetillero se apresura á enviar á la notable tiple cómica un sincero aplauso. Como siempre, muy bien los señores García, Moreno, Alda y Beltrán.

Funciones para hoy:

A las siete y cuarto: «Los aparecidos.»

A las nueve y media: «El duo de la Africana.»

A las diez y media: «La Traperera», obra en que tanto se distingue la notable tiple cómica Srta. Vergara.

TEATRO DE JOVELLANOS

Preparémonos á morir y que el trance supremo nos coja confesados.

Para hoy nos anuncian en este coliseo el melodrama «LA NIÑA DEL ORGANILLO», al lado del cual «Los dos pilletes», «Rocamboles» y la «Isla de pinos», que diría Peláez, son tortas y pan dibujado al carboncillo.

Entre el viento y el erizamiento del cabello, no va á quedar entre los espectadores á la salida del teatro ningún caballero cubierto.

Menos mal que se puede perdonar el coscorrón por el bollo y que el magnífico decorado y la excelente labor de los estimables artistas que actúan en este coliseo nos harán pasaderos los sufrimientos y desventuras de la infortunada niña del manubrio

Y lo suponemos así porque necesitan la Srta. Daroqui, el Sr. Tressols y el resto de la Compañía, esmerarse como lo vienen haciendo, para que podamos soportar tanto dramón que acongoja el ánimo y hace correr por nuestra médula el calorífico terrible que acompaña siempre á las grandes sensaciones.

Función para hoy:

A las nueve menos cuarto, en punto: «La niña del organillo».

Drama en ocho actos y once cuadros.

NOTICIAS

No es cierto como algunos periódicos han asegurado, con fines sin duda perversos, que se hayan registrado en Oviedo entre determinados elementos algunos casos de hidrofobia.

Trátase solo de ligeros accesos de ira que prsto desaparecen con los nepentes que á servicio de los atacados ponen los vates de la capital.

«La Cantábrica»

Seguro Infantil. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10.—Entresuelo.

El próximo martes saldrá para Coruña, en donde embarcará para la República de Sto. Domingo, nuestro entrañable amigo don Adolfo Calrea Menéndez.

Desearíamos que la suerte sea su inseparable compañero, y que en su carrera adquiriera tan señalados triunfos y tan rápidos ascensos, como su hermano Paco, al que el gobierno Dominicano concedió en premio á su talento y heroísmo el cargo de Almirante Jefe de la escuadra de dicha república.

Con toda el alma sentimos la separación de tan buen amigo, y hacemos votos para que la fortuna que para él deseamos, no se haga mucho esperar.

Háse comentado mucho y de diversa manera la aparición de un cometa que desde hace varias noches extiende su luminosa cola en cuanto tienen el horizonte las sombras del crepúsculo vespertino.

Los astrónomos locales, no sabían á que achacar la celeste aparición; creían unos que se trataba de un aviso del cielo, veían otros en el extraordinario astro, nuncio de nuevas desventuras.

Nosotros que estamos en el secreto podemos asegurar que se trata de señales que, con un potente aparato de proyecciones hacen las fábricas inglesas á Pedro Fernández anunciándole la salida de nuevas remesas de paños.

Ha llegado á esta villa con objeto de pasar entre su familia las vacaciones navideñas el distinguido y elegante Manolito Har-tasánchez.

Hemos recibido dos magníficos almanaques de la acreditada fábrica de chocolates «La Legítima» de Don Manuel González Gallegos

Agradecemos el envío, si bien lamentamos que por olvido de Don Manuel, no hayan venido dentro de la papelería un par de libras de chocolate.

RELOJERIA MODERNA DE ANTONIO S. GONZALEZ 41, Instituto, 41-GIJÓN. Gran surtido en relojes extraplazos. Se hace toda clase de composturas en relojería garantizadas. Se componen repeticiones y cronómetros.

A las muchas felicitaciones que nuestro queridísimo compañero Wenceslao García (Lor Weymouth) recibió con motivo de su brillante conferencia, dada en el Ateneo-Casino Obrero de esta villa, debemos añadir una muy entusiasta de nuestro distinguido amigo D. Joaquín Alvarez Moris, director de La Voz de Villaviciosa.

Agradecemos su sincera felicitación y en nombre del conferenciante y en el nuestro (que nos honramos con los triunfos del ilustrado Lor) damos al querido colega las más expresivas gracias.

Gran éxito obtuvo el pasado Martes, festividad de Santa Eulalia, la mazurka original del amigo Maroto, prodigiosamente tocada y frenéticamente bailada en los Campos Eliseos.

No sabemos qué nueva sorpresa nos reservarán para el baile de mañana; la inventiva del Curro no descansa y de ella podemos prometernos cosas extraordinarias, porque estos chicos (algunos salien favorecidos con esto de chicos) de «La Nube» son terribles, lo mismo se prestan para devorar una fabada, que para hacer couplets del «Ruido de Campanas» que para organizar bailes como los que en la actualidad se dan en los Campos Eliseos y que hasta al antiguo teatro Circo Obdulia han rejuvenecido con el recuerdo de tiempos präteritos, que diría don Nicanor de las Alas Pumarín.

Veremos lo que para mañana nos tiene reservado «La Nube».

Hoy á las nueve dará en el Ateneo-Casino Obrero una conferencia disertando con el tema: «Transmisión de las imágenes—fotografían, el Catedrático, Decano de la Universidad de Oviedo D. José Mur

Agradecemos la invitación y prometemos la asistencia.

«La Cantábrica»

Seguro Infantil. Oficinas: Celestino Junquera, n.º 10.—Entresuelo.

En la Terpsi han estrenado alfombra.

Por ella se deslizan los piés tranquilos, que diría el inmortal autor del inmortal Tenorio, si se viese obligado á dar cuenta de que mañana celebran su acostumbrado baile semanal los jóvenes de la elegante y terpsicoriana Sociedad.

Si alguno tiene á bien morir y la familia quiere remitirnos la esquela mortuoria, la publicaremos á precios muy económicos.

Si es Vd. persona de buen gusto; visite la Exposición Evaristo Valle, abierta todos los días de seis á ocho de la tarde en el bajo de la casa de Marina, en la calle Corrida.

Ha regresado de su larga excursión, durante la que ha visitado los principales puertos de la península, nuestro querido y antiguo amigo D. Valentín Piñole y Cavo.

Trae para regular á los amigos una colección de vistas de los referidos puertos, llamando la atención entre ellas, una de la estación del Cable en Vigo, en la que aparece manejando el susodicho cable el conocido cablegrafista Sr. Satrio, (acentúen la i los compañeros tipógrafos).

Esta mañana fué detenido en la calle de los Moros por el guardia de servicio en aquel punto, un aldeano, que jadeante, sudoroso, extenuado por una larga carrera, parecía huir de un grave peligro.

Interrogado por el guardia, declaró el aldeano que corría á asegurar su casa en la «Royal Exchange» que aquí representan los Sres. Marina y Comp., aumentado con un incendio que había dejado en la miseria á uno de sus vecinos.

Ha salido para la Coruña el inteligente maquinista de la Marina Mercante D. Ramón Menéndez y González.

Lleve un felicísimo viaje el querido amigo.

Baladas.—Poesías de Luis de Oteiza.

Publicarése en breve.

¿Y á dónde ir á buscarlas sinó al Salón de Publicidad?

Mientras no dé á luz Luis de Oteiza sus «Baladas», pida usted el libro que quiera; los periódicos que guste; las tarjetas postales de última novedad, que será usted servido con mucho gusto y fina voluntad; frase importada de Noreña por Evaristo Valle, que tiene abierta su exposición en el bajo de casa de Marina, representante de la «Royal Exchange».

Artes Gráficas.—GIJÓN, MADRID, BILBAO.

GRAN FÁBRICA de CERVEZAS

CLASES DE CERVEZA

- CERVEZA C. D.
- » B. B. MARIPOSA
- « B. Especial



LA ESTRELLA de GIJÓN

Suardiaz, Bachmaier y C.^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

LAS DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

GRAN FABRICA DE

Ácido Carbónico Líquido

QUIMICAMENTE PURO



Vista general de la Fábrica

CERVECERÍA SETIEN,
Corrida, 17.

REFRESCOS INGLESES
á water-soda.

Casa exclusiva para el servicio
de los verdaderos aperitivos
compuestos americanos.

Servicio de Cervezas al bok á temperatura fija
extraídas por el ácido carbónico.

Salón de Publicidad

Periódicos españoles
y extranjeros

Revistas ilustradas
Tarjetas postales

Últimas producciones literarias

ROYAL EXCHANGE

Compañía Inglesa de seguros contra incendios
Fundada en 1720

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

AGENTES:

E. MARINA Y C.^a



INDUSTRIA PAPELERA



Papeles de embalage para toda clase de industrias

FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL para confiterías, ultramarinos, droguerías y farmacias

Libros de Comercio.-Impresos para toda clase de negocios.

Modelos de impresos para casas de Banca.-Copiadores de cartas

JOSÉ GONZALEZ Calle de la Salud núm. 4 GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

L^o UNION

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1828

Capital asegurado . . . Francos 21.965.000.000
Garantías . . . " 124.643.570
Siniestro pagados . . . " 318.000.000

SUBDIRECTOR EN GIJÓN

EUGENIO NAVA

Oficinas; Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo

Entrada por la calle del Agua, núm. 1.

VERMOUTH TORINO

MARTINI Y ROSI

Representante para Asturias

PEDRO HURLÉ

GIJON

CENTENARIO DE COLÓN

DE

Felipe Pavés

En este antiguo y acreditado establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas las fortunas.

VINOS Y LICORES DE LOS MEJORES

Los Domingos y días festivos precios excepcionales.

Tenemos verdadero gusto en recomendar al público, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio en que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

CORRIDA, 27. SOMBRERERIA EL MODELO CORRIDA, 27.
Altas novedades en toda clase de Sombreros.—JIPI-JAPAS desde 30 pesetas

CONSTRUCTORA GIJONESA

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-Grúas.—Edificios metálicos para talleres y fábricas.

CALDEEÍA

Calderas de vapor y cocedores.—Depósitos de todos tamaños sobre caballetes de hierro. Depósitos para agua, aceite, alcoholes, etc.—Bidones y Bocoyes de chapa, Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.

MATERIAL PARA FERROCARRILES

Wagones, Traviesas metálicas, Placas giratorias, Vagonetas volquetes de minas, Vías fijas ó portátiles.

Material para Fábricas de Gas.—Gasómetros con ó sin cuba metálica, Bautletes, lavaderos, etc., Gasógenos, Aparatos para producción de acetileno, Cerrajería artística, Balcones, Verjas, Lucernas y trabajos de hierro forjado y chapa repujada Piedra artificial Fachadas de edificios, Jarrones, Balastradas, Mausoleos, etc. etc., especialidad en tubería para alcantarillas.—Marmol comprimido: Bañeras, Lavabos, Pesebres, Peldaños, Veladores, Baldosas, Arrimaderos.—Cemento: Pavimentos de cemento; Depósito de Portland, Tulela-Veguín y Cemento de Zumaya.—Carpintería mecánica: Toda clase de portería corriente y de lujo, Molduras, Guarniciones Zócalos, etc., etc.

CONSTRUCCIONES de EDIFICIOS.

